

DISCURSO DE PILAR RODRÍGUEZ LEDO

ACTO DE ENTREGA DEL XXII PREMIO NÓVOA SANTOS

Paraninfo de la Universidad de Santiago / 3 de septiembre de 2021

Excelentísimo señor presidente de la Xunta de Galicia,
Señor Rector Magnífico de la Universidad de Santiago,
Excelentísimo señor presidente del Parlamento de Galicia,
Excelentísimo señor conselleiro de Sanidade de la Xunta de Galicia.
Presidente de ASOMEGA,
Director de Roche Pharmaceuticals
Gerentes, y demás autoridades aquí presentes.

Miembros del jurado, compañeros, compañeros de Sociedad Española de Médicos Generales y de Familia (SEMG), familiares, amigos todos, señoras y señores

Es un gran honor para mí estar aquí esta tarde con ustedes recibiendo este prestigioso premio en su edición número XXII, premio que tan destacados profesionales han recibido anteriormente, algunos de los cuales están en esta sala y se lo agradezco especialmente, porque constituyen todo un referente. Un premio muy especial que goza de un reconocimiento generalizado dentro y fuera de Galicia y que ASOMEGA, su presidente y resto de junta directiva, ha sabido darle relevancia y saudade combinando profesión con galeguidade.

Estos días he pasado mucho tiempo pensando que podía decir esta tarde que me permitiera compartir con todos ustedes mi sentimiento en estos momentos. Esboqué algunas notas, pero la verdad es que no es fácil hablar para una audiencia como la que hoy se concita en este bello y académico entorno. Y esto fue así hasta que comprendí que tenía que hablarles de la emoción que me transmite este premio y de lo profundamente conmovida que me encuentro por este reconocimiento. Reconocimiento a una vida profesional que he disfrutado en cada una de las etapas que he podido desarrollar. Todas ellas, oportunidades de crecimiento y aprendizaje. Este premio, para mí, supone un reconocimiento a la medicina, a la Medicina de Familia y a la Atención Primaria, a la medicina rural, a las mujeres médicos.

Reconocimiento que representa un gran honor para mí, profundamente convencida de mi especialidad, la Medicina de Familia, que siendo la que reúne el colectivo más numeroso de especialistas, sigue siendo insuficientemente conocida y reconocida. Por todo esto, me siento especialmente honrada de que se reconozca a la Medicina de Familia en mi propia persona, y quisiera aprovechar esta oportunidad que se me brinda para que la conozcan un poquito mejor.

Pero, además, hoy quiero expresar otro tipo de agradecimiento... el agradecimiento como gallega, nacida fuera de Galicia, pero con la madurez de la profesión alcanzada en esta maravillosa tierra, tierra de mis padres que tuvieron que emigrar para construir su vida pero que pudieron regresar finalmente a ella, y aquí está mi madre para corroborarlo. Desde niña sentí Galicia, mis padres la llevaban en el corazón y yo con ellos, y pronto empecé a ejercer en mi tierra, en la tierra de la mayoría de los

presentes, Galicia, en múltiples facetas, todas ellas enriquecedoras y diversas, porque no hay nada más hermoso que disfrutar de ser Médico en el sentido extenso de la palabra y además hacerlo en la propia tierra.

Como así lo fue Roberto Nóvoa Santos, médico y pensador gallego que destacó en la modernización de la enseñanza y la práctica de la medicina en España en las primeras décadas del siglo XX. Roberto Nóvoa poseía un perfil singular entre el profesorado de la Universidad. Algunas de sus ideas no fueron bien acogidas por algunos sectores universitarios. Tuvo fama de ser un excelente docente, los alumnos destacan su atención a la formación clínica. Fue creador de un equipo de investigación. Nóvoa fue un elemento clave en la renovación de la Patología general en Galicia y en España, su Manual de Patología General permitió que llegara a las aulas universitarias el pensamiento fisiopatológico al más alto nivel científico de la época, chocando con el eclecticismo médico, que bajo la apariencia de ecuanimidad, era un obstáculo a las innovaciones. Nóvoa desplegó una intensa actividad. Publicó cerca de trescientos trabajos, manifestando un especial interés por la difusión de los conocimientos médicos, lo que concretaba en la publicación de numerosos artículos divulgativos, participación en múltiples foros y conferencias. Convivió con médicos positivistas entre los que había surgido un antifeminismo que justificaban buscándole “una base científica”, pero en el terreno práctico apoyó a mujeres en su entorno y equipo, promocionándolas en sus carreras profesionales, como así lo reafirma la presencia de cinco mujeres médicas en un equipo de veintinueve facultativos, una alta proporción teniendo en cuenta el escaso número de mujeres que había en aquel entonces en la Universidad española.

Médico, en fin, activo y polifacético, comunicador e innovador.

Por todo ello, me siento todavía más honrada, como médico, como médico de familia, como mujer, como apasionada de la docencia, como médico convencida de que ser un buen médico es más que ser un buen técnico, seguramente el Dr. House no es el médico que todos quisiéramos tener, porque ser un buen médico es atender bien a los pacientes (prevenir, curar, cuidar y no dañar), pero también es transmitir nuestros conocimientos apoyados en la metodología docente, es generar conocimiento mediante la investigación y es innovar para mejorar, con calidad y humanismo.

Y todo esto aparece asociado y complementado por la ética del ejercicio de la profesión reflejada en el Juramento Hipocrático, redactado por Hipócrates o uno de sus discípulos, y que adopta su forma definitiva por Galeno en el siglo II. En su forma original regula las obligaciones hacia el maestro y su familia, hacia los discípulos, hacia los colegas y hacia los pacientes. El Juramento Hipocrático modernizado, inspirado por el antiguo pero distinto según la escala de valores específica de cada tiempo y lugar, es una tradición que se conserva en muchas universidades del mundo y sirve como rito de iniciación para que los médicos tomemos conciencia de nuestro papel a la hora de servir a la sociedad.

Y en ese sentido debo decir que mi agradecimiento es múltiple, porque dentro de mi corazón de eterna aprendiz, yo he aprendido y aprendo de muchos entre los que se encuentran también los galardonados con este gran premio...y además, he podido tener una relación profesional cercana con algunos de ellos, y por eso los quisiera

destacar, únicamente a modo de ejemplo de las oportunidades de interacción desde la Atención Primaria, solicitándoles que me disculpen los que no cito motivado por respetar los tiempos y no cansarles con todo lo que ya conocen de ellos y no por su relevancia y su fuente de sabiduría que es incuestionable.

- 2000: Dr Gregorio Varela Mosquera, por su relación con la base de datos que pude utilizar para la realización de mi tesis doctoral, dirigida, como ya saben, por el Dr. Javier Muñiz al que aprovecho para agradecerle su apoyo siempre, durante la realización de la tesis, posteriormente y hace unos instantes con sus personales palabras de laudatio. Gracias Javier.
- 2005: Dr. Alfonso Castro Beiras, ayuda y apoyo desde que lo conocí sobre el año 2000, directa e indirectamente, cuando yo era una médico de Atención Primaria en ejercicio en Seoane de Caurel que nadie conocía pidiendo reconocimiento para la Medicina Rural, y que firmó el aval que se requería entonces para que pudiera ser socia de la Sociedad Española de Cardiología, sociedad de la que posteriormente fui secretaria del grupo de trabajo de tabaquismo en su creación. Tuve el honor de ser la primera profesional no cardiólogo en un puesto de responsabilidad de uno de sus grupos de trabajo o secciones.
- 2015: Dr. José Castillo Sánchez, con el que hace muchos años colaboré perteneciendo a RENEVAS, Red de Investigación Neurovascular allá por el 2009, y en los últimos años como Director del instituto al que pertenezco como miembro de uno de sus grupos de investigación.
- 2019, Dr. José Ramón Gonzalez Juanatey, que me brindó la oportunidad de participar en mi primer congreso nacional de una especialidad ajena a la mía allá por el 2004 y con el que posteriormente pude compartir más proyectos.
- Dr. Ángel Carracedo, compañero con excelente relación con la Atención Primaria, la genética y la Atención Primaria juntas, y que siempre ha respondido a mi llamada, la que le he realizado desde mi puesto de trabajo y a la de mi sociedad, lo cual deseo agradecerle desde aquí.
- Dr. Felipe Casanueva, gracias también por asistir. Y gracias a otros premiados en anteriores ediciones que puedan seguir el acto virtualmente, gracias por su presencia.

Pero he aprendido sobre todo de mis pacientes, de mis residentes, de mis compañeros de las diversas especialidades y disciplinas, de la Medicina de Familia, que me ha hecho ver la medicina con otros ojos, con los ojos generalistas de aquel médico rural que conoce a sus pacientes desde que nacen y ve cómo van creciendo, o de aquellos otros que conoce a junto con sus familias, en sus domicilios, hasta el fin de sus días, ... y eso me ha hecho sentirme médico con mayúscula.

Y es que, seguramente algunos de ustedes me han oído decir más de una vez que me siento muy afortunada en la vida y en la profesión, y hoy no quiero olvidarme de decirlo de nuevo.

En la vida porque me ha dado muchas oportunidades personales, y ahora me ofrece la honra de compartir con todos ustedes y como mis compañeros, familiares y amigos, los que están aquí presentes, gracias por venir, los que se conecten virtualmente,

gracias por acompañarme también, y todos aquellos que no han podido hacerlo o incluso que ya no están, pero que los siento conmigo.

Pero, además, soy una privilegiada por un tema mucho más importante, y que en los momentos que vivimos de cierta incertidumbre y desánimo generalizado todavía es más importante, privilegiada en mi vida profesional porque la vida me ha permitido elegir una especialidad que no cambiaría por ninguna otra y que me permite, desde sus múltiples vertientes y a través de los distintos puestos desempeñados en mis más de 31 años de vida profesional, disfrutar cada uno de los días de mi especialidad y profesión. Me gusta la Medicina de Familia, la disfruto y la llevo a gala. Los que me conocen lo saben.

Sé que los tiempos que vivimos son difíciles y que así nos lo contamos todos los días, pero también sé que nosotros mismos somos los responsables de poner en valor nuestro trabajo y su valía ante cualquiera que, por desconocimiento, no puede haber otra razón, no lo valore así. Y por esto también, mi postura no puede ser la de una triste queja (ya saben, aquello de “venir llorado de casa” que decimos con los amigos), sino la de la alegría del que sabe que tiene un tesoro que quiere compartir con el resto del mundo, y que no está dispuesta a perder el optimismo que es el que nos mantiene vivos. Y esta es una gran oportunidad para compartir el valor de la Medicina de Familia y la Atención Primaria con todos ustedes.

Porque la Medicina de Familia, es importante, diría que imprescindible para la sostenibilidad del sistema sanitario, los buenos docentes que tiene, los que más saben de metodología docente y hace tiempo que ya hablamos de desempeño y competencias, los que más formación continuada impartimos y recibimos, los que peleamos por enseñar a los estudiantes nuestra especialidad porque el que no la conoce no la elige, que es posible investigar siendo médico de familia y hacerlo tan bien como cualquier otro clínico, que somos capaces de recuperar las actividades comunitarias, que somos tan hábiles como cualquiera en la realización de técnicas, que nos coordinamos con todos (con los compañeros de nuestro nivel asistencial u otros, la farmacia comunitaria, los centros sociosanitarios, los pacientes, la población, las instituciones, los colegios, con todos), que además no precisamos humanizarnos, nos viene de serie, somos el médico del paciente, somos SU médico, y así nos lo expresan ellos. Nos dedicamos a las personas, a la familia, a la población y a la comunidad. Lo único que necesitamos es poder hacerlo, y eso requiere organización, coordinación, recursos humanos y económicos, y debe conllevar reconocimiento de lo realizado. Lo contrario genera frustración, déficits y desafección, y es peligroso para la sostenibilidad de un sistema sanitario que supone un continuum de servicio a la atención del paciente, a la docencia y a la investigación.

Por eso, estamos orgullosos de estar a la cabecera cuando podemos hacer nuestro trabajo.

Y es que la Atención Primaria, es un abanico de oportunidades: Desde la medicina rural a la COVID persistente.

Un abanico de desarrollo profesional en el que en cada entorno se pueden desarrollar aspectos diferentes de un mismo desempeño y aplicarlo a áreas diferentes. Sólo a modo de ejemplo, me gustaría emplear partes de mi propio itinerario profesional para

ilustrar este hecho. Y es que una formación generalista permite ese amplio abanico de posibilidades y unas potencian a las otras:

1. Clínico:

Los inicios sin duda fueron duros, singulares pero llenos de oportunidades, especialmente comparados con lo habitual de hoy en día. Durante la realización de la licenciatura tuve mi primer contacto con la investigación y la docencia, además de una intensa actividad práctica asistencial desde el punto de vista de la urgencia hospitalaria de un gran hospital.

2. Centro de Salud Seoane de Caurel:

En un periodo de 17 años tuve la oportunidad de aprender de la Medicina Rural y llegar hasta el gran reconocimiento que le profeso hoy en día, aprender de forma dura a ser un médico en el sentido holístico de la profesión, con:

- La posibilidad de realizar una atención integral bio-psico-social e integradora, manteniendo la continuidad asistencial y la longitudinalidad de la asistencia, al individuo, a la familia y a la comunidad.
- Poner en marcha los primeros programas de vacunación no solo infantil sino también del adulto, programas de reducción de RCV, programas de atención paliativa y programas comunitarios incluyendo las primeras formaciones de cuidadores en el mundo rural.
- Todo ello acompañado de formación en áreas de conocimiento propias de la Atención Primaria, en estadística, metodología de la investigación, relación con otras especialidades que abordan temas prevalentes en Atención Primaria (especialmente medicina interna, cardiología, reumatología) con otros profesionales a través del Colegio de Médicos. Creación de una de las primeras fundaciones para la investigación y formación, y la única en su momento creada y desarrollada desde la Atención Primaria.
- Fruto de eso surgió la necesidad de conocer y difundir, con los primeros estudios de RCV, las primeras publicaciones en RCV, en aparato respiratorio y patología reumatológica y en organización y gestión del trabajo en la consulta incluyendo la relación de especialidades a través de la interconsulta (habíamos dejado de llamarlas derivaciones porque esa no era la filosofía que subyacía entre los que defendíamos la labor del médico de familia). Quiero también aprovechar para agradecer a aquellos que me apoyaron y a los que apoyé, que están en mi memoria y no citaré por no olvidar ningún nombre.
- Centro de Salud de Fingoi: Con la incorporación a la Atención Primaria urbana se me presenta la oportunidad de la profundización en el trabajo asistencial en equipo en el propio lugar de trabajo y de profundizar en la formación continuada, en la docencia universitaria, docencia de Formación Sanitaria Especializada, y en la investigación colaborativa desde Atención Primaria. Y con ello la de participar en grandes grupos de trabajo con proyectos concretos basados en la colaboración y en el entorno de la Medicina de Familia y Atención Primaria, reflexionando sobre una especialidad asistencial, docente e investigadora. Con una dedicación asistencial intensiva los primeros años y una actividad docente e investigadora y de gestión de equipos en los últimos años, pero siempre intentando reflexionar sobre la especialidad y la metodología de trabajo (metodología asistencial, metodología docente, metodología de la

investigación), siendo el preámbulo de la línea de trabajo y de investigación de mayor interés para mí desde entonces, y con la mayor recompensa: el apoyo de un grupo de compañeros que me lo posibilitaron, y que desde este lugar también querría agradecerse.

Y destacar dos aspectos principales en esta época:

- En la vertiente asistencial el reto de la asistencia a los más frágiles, el aprendizaje de nuevos formatos de anamnesis y exploración en el Centro de San Vicente de Paul en Lugo, centro residencial dedicado a la atención de pacientes con discapacidad intelectual gravemente afectados en el que trabajé desde 2006 a 2010, y en el que encontré una gran fuente de aprendizaje sobre la medicina y sobre la vida. Me encuentro muy agradecida a sus dirigentes, cuidadores y residentes.
- La inmersión en la Formación Sanitaria Especializada en 2010, siendo Jefe de Estudios de la Unidad Docente de Medicina Familiar y Comunitaria de Lugo, actualmente de la Unidad Docente Multidisciplinar de Atención Familiar y Comunitaria de Lugo.

3. Hospital Universitario Lucus Augusti (HULA):

- Y más allá de la asistencia directa un mundo de oportunidades que componen el prisma de una satisfactoria especialidad da paso a un verdadero puzzle en el que una pieza facilita la progresión a otra y todo el conjunto se encuentra interrelacionado:
 - Experiencia de gestión en la subdirección del Area Sanitaria, primero con funciones asistenciales en Atención Primaria y actualmente con funciones de docencia, investigación, innovación, calidad y humanización. Gracias a los gerentes que confiaron en mí, gracias a Ramón Ares, aquí presente, y a las compañeras de la gerencia que hoy me acompañan en este acto, M. José e Inma.
 - Experiencia en Formación Sanitaria Especializada y en la Comisión Nacional de la Especialidad de Medicina Familiar y Comunitaria.
 - Vertiente académica:
 - Coordinación de Máster: Título propio de la Universidad de Santiago de Compostela (USC) 2013-2014. Título: Máster en la atención al paciente crónico, al envejecimiento y a la dependencia. (825 horas, 82.5 créditos),
 - Participación en el consejo de dirección de la Cátedra Medicina de Familia USC-SEMG desde 2007-2012 y co-directora de la cátedra de patrocinio de Educación Médica USC-SEMG desde 2012-2014,
 - Venía docente como profesor de la Escuela de Enfermería de Lugo (Campus Lugo de la USC) desde el curso 2014-15 hasta la actualidad como docente de grado y directora de TFGs,
 - Co-directora de TFGs de estudiantes de medicina desde 2014.
 - Formación continuada, Desarrollo profesional para el desempeño, coordinación del Desarrollo Profesional Continuo (DPC) de SEMG y del grupo de trabajo de las Sociedades Científicas para el desarrollo de las

competencias transversales en FACME (Federación de Asociaciones Científico-Médicas).

- Gestión de formación en distintos niveles, entidades, en la administración (ministerio, sergas, Agencia del Conocimiento en Salud de Galicia -ACIS-, gerencia), colegios de médicos, Sociedades Científicas diversas, especialmente la SEMG.
- Participación en proyectos de calidad, certificaciones y acreditaciones por diversas entidades.
- Participación en proyectos de Humanización.
- Investigación:
 - Representante de investigación en la gerencia de Atención Primaria,
 - Creación del grupo de investigación de la SEMG en 2004.
 - Participación en primeras redes de investigación RETICS de Neurovascular en 2009.
 - Coordinadora científica de la dirección del Área Sanitaria de la ganadora de la convocatoria Miguel Servet con la finalidad de puesta en marcha de un laboratorio de nanoproteómica, a cuyo grupo de investigación pertenezco desde el inicio. Gracias Cristina.
 - Impulsora científica por encargo de la dirección del proyecto de laboratorios de investigación FIDI-HULA,
 - Vicepresidenta primero y después Presidenta del Comité de Ética de investigación de Santiago-Lugo.
 - Participación en la Comisión Técnica Asesora del Sistema Público de salud de Galicia para evaluación de los estudios de Alto Impacto desde su creación hace 1.5 años, a tenor de la modificación de la legislación en materia de protección de datos.
- Innovación:

Responsable del Nodo de Innovación de Lugo,
Miembro del equipo de investigación del Laboratorio de Innovación del IDIS que obtuvo la convocatoria Plataformas ISCIII de apoyo a la I+D+I en Biomedicina y Ciencias de la Salud (expediente PT20/00068).
Premio Innovación de la SEMG en 2019.
Miembro del Consello para la Innovación en materia sanitaria de Galicia desde marzo 2021.
- Y desde luego destacar la participación en Sociedades Científicas y entre ellas dos: ASOMEGA de la que soy miembro convencida desde mucho antes de este premio, y SEMG de la que me honra ser vicepresidenta 1ª y estar acompañada por su presidente nacional, autonómico, expresidente nacional, tesorero y todos ellos además amigos.

Y dentro de todo esto me gustaría dar una pincelada de mi línea de trabajo actual: la COVID persistente o long COVID, cuya actividad en la SEMG coordino conjuntamente con Lorenzo Armenteros, también presente aquí, y que desarrollamos con el colectivo de afectados a modo colaborativo.

Porque esta pandemia nos ha puesto a prueba a todos, y especialmente al sistema sanitario, y ha demostrado nuestras debilidades y fortalezas. Pero sobre todo nos ha demostrado que, más allá de los afectados en la fase aguda y de las secuelas por complicaciones agudas graves, aparece esta afectación de diagnóstico complejo y abordaje mejorable, que precisa incrementar nuestro conocimiento y profundizar mediante procesos colaborativos de investigación en los que impliquemos a todos los profesionales que intervienen en la atención, pero, sobre todo, los primeros, a los propios afectados.

Por ello desde SEMG, estamos trabajando desde mayo del año pasado en 4 líneas fundamentales que intentan dar respuesta a la problemática:

- Investigación
- Protocolos
- Escalas
- Incapacidad temporal

Todo ello a través de colaboraciones con el Ministerio (que en sus informes técnicos, desde el reconocimiento de la entidad el 15 de enero 21, introduce la definición propuesta), CCAA (Galicia también a través de la encuesta proactiva a los afectados para detectar afectados por COVID persistente y redirigirlos a la consulta más adecuada), Sociedades Científicas (con 47 en su inicio y 50 ahora entidades colaborando en la elaboración de la primera versión de la Guía Clínica para la atención al paciente con Long COVID/COVID persistente).

Quisiera destacar dentro de todo este trabajo realizado por todo el equipo SEMG-colectivo longCOVIDACTS:

- Los proyectos de caracterización del colectivo afectado, ubicándose como uno de los dos trabajos que a nivel internacional disponen de mayor tamaño muestral (1834 pacientes) junto con el de Sonia Villapol (por cierto, también Lucense de A Pastoriza),
- Los distintos proyectos centrados en la valoración de las escalas de medición de síntomas y progresión de la enfermedad,
- Los efectos de la vacunación en los pacientes con LC, todavía en análisis, pero con importantes conclusiones que nos facilitarán entender el sustrato de estos pacientes,
- Y otro próximo a poner en marcha de seguimiento anual, e incluso más de una parte importante de afectados.

De todo ello se han derivado diversas publicaciones junto con un monográfico en la revista Medicina General y de Familia, y estamos pendientes de la publicación de otras revistas internacionales.

Pero lo más relevante, sin género de duda, especialmente por su dificultad en el logro es la Guía Clínica para la atención al paciente con Long COVID o COVID persistente, con su primera versión de 01/05/2021 y pendiente de revisión. Proyecto colaborativo en el que entre las 47 sociedades y asociaciones iniciales y las 50 actuales, se incluye

también ASOMEGA. Quizá, y lo dejo a modo de reflexión, no existan muchos documentos que aglutinen a tantos profesionales diversos pero complementarios.

Todo esto conlleva la inclusión dentro del documento de la OMS de recomendaciones sobre sistemas de salud y análisis político para prepararse frente a la Long COVID, del reconocimiento a la colaboración SEMG-colectivo de afectados como modelo referente de afrontamiento del tema en España.

Y para finalizar, querría remarcar que la Atención Primaria debe ser valorada como la fuente de oportunidades que en realidad es para los profesionales, para el sistema sanitario, y para la atención de los pacientes, sus familias y la comunidad.

Y no encuentro ninguna forma mejor de hacerlo que con los versos de una joven escritora, además de enfermera y amiga, María Sanchez Blázquez, que con su poesía “Como la vida misma” nos refleja en su última estrofa lo que podría ser la esencia de nuestra profesión:

**Saber, guiar, unir,
tener, dar, compartir,
buscar, volver, partir,
soñar, andar, vivir.**

Honrada de recibir esta distinción en mi nombre y en el de la Medicina de Familia y la Atención Primaria.

Muchas gracias por su atención.

María Pilar Rodríguez Ledo

Santiago de Compostela, 3 de septiembre de 2021